

## LA FIESTA DE XILONEN

(Nuevo monolito en el Museo de Arqueología)

**ANTECEDENTES.** — En abril del año retropróximo, la Inspección General de Monumentos Arqueológicos hizo ingresar al Museo de Arqueología el interesante monolito que integra este estudio.

**PROCEDENCIA.** — El ejemplar fué encontrado en Cuauhtitlán, Estado de México, y que dista 27 kilómetros al NW. de esta Capital. En un vetusto edificio, sobre la Calle Real y en el sitio denominado de antaño "Puente de Palacio," el monolito servía de material de construcción.

**DIMENSIONES.** — El bloque mide 1m.30 de longitud, 0m.85 de anchura y 0m.32 de espesor.

**PETROGRAFÍA.** — La roca del monumento en estudio es una andesita basáltica.

**DESCRIPCIÓN.** — La cara anterior está ocupada por una escena ritual, esculpida en bajo-relieve, y en la que intervienen cuatro personajes colocados alrededor de una figura central en semicírculo. La colocación de las figuras en un mismo plano obedece a las ideas de perspectiva, comunes en el medio social de los lapidarios de la pieza.

De los personajes de arriba, el de la izquierda del observador es femenino, lo que se conoce en el *cueitl*, que es prenda mujeril. La figura está sentada sobre un haz de espigas; lleva un tocado grande y vistoso coronado por espigas y completado atrás por un amplio lazo, del que sólo está visible una extremidad; atrás quedan huellas de cintas colgantes. Orejeras circulares y collares que rematan en gran pinjante completan los arreos de la figura, que tiene brazaletes. Su actitud es ritual, y el signo a manera de volutas sale de sus labios.

Frontera hay una figura masculina, lo que se conoce por el *maxtlall* que cae entre las piernas y que es prenda de varón. Un alto tocado de plumas lo corona, y en las fajas del casquete adelanta una figura borrosa. La orejera es *sui géneris*; tiene nariguera; quedan huellas de collares cortos y de bandas colgantes hacia atrás. Un gran collar ocupa el busto de la figura

y lleva rico pinjante. En la espalda hay figuras incompletas. La actitud es ritual, en semigenuflexión, los brazos separados y las manos abiertas; de sus labios parten signos en voluta.

Los dos personajes del grupo de abajo son masculinos; guardan la misma actitud, y aun cuando muy estropeados por los agentes exteriores a que estuvo sujeta la piedra, conservan lo suficiente para identificarlos: se ven los plumajes que, partiendo de la espalda, llegan a la cabeza y las capas de pluma y lazos a la espalda; algo de los collares; las manos y diversos detalles de indumentaria, perdidos.

Un animal, rana o sapo, parece sostener a estos individuos, y precisamente bajo este animal se reconoce una línea de fractura en la roca y, por tanto, obsérvase que en el espesor no rematan los adornos simbólicos de las caras laterales; se concluye que el monumento es incompleto.

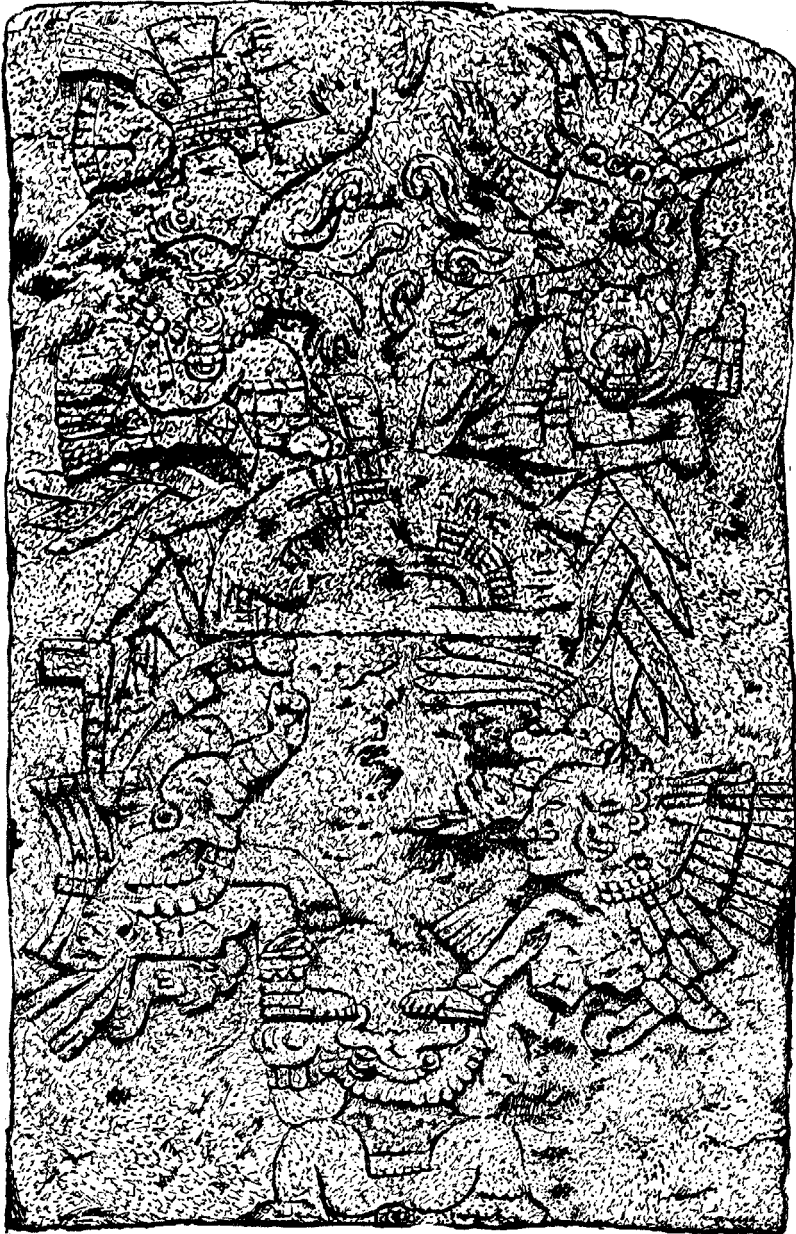
La figura semicircular del centro presenta arriba dos espinas de maguey, y a manera de marco hojas vegetales alargadas.

INTERPRETACIÓN. — La figura central es el *zacatapayolli*, cojinete generalmente esférico, hecho de zacate, y que servía para colocar las espinas e instrumentos punzantes del autosacrificio de los Sacerdotes en las ceremonias religiosas entre los aztecas. Sabido es que las punciones eran en la lengua, los brazos o las piernas. Así aparece en todos los Códices; aquí, para no dejar lugar a duda, sobre el *zacatapayolli* están las púas de la extremidad libre de las hojas del maguey.

Las hojas que enmarcan este extraño alfiteo, valga la palabra, son el *acxayatl* (abies religiosa) usada por los Sacerdotes para recoger la sangre del autosacrificio. Las hojas están colocadas formando un *amacalli* al *zacatapayolli*. La supervivencia de los *amacalli* la encontramos en esos arcos y marcos de yerba que colocan los indígenas ante las puertas de los templos y los santos patronos de los pueblos.

De las figuras de arriba, la femenina es XILONEN, Diosa del maíz tierno; se la reconoce en el tocado de xilotes y en el asiento que es también de xilotes, el *cincalli*; y no es todo, pues lleva por pinjantes de sus collares una flor arriba y un *chalchihuill* abajo; la flor define el parentesco de esta Diosa con *Xochiquetzal*, que lo es de las flores y de la agricultura, y el *chalchihuill* especifica a *Chalchiuhlicue*, que es una de las advocaciones de *Xilonen*. El deterioro del relieve puede hacernos tomar por collar la serie de circulillos que limitan el *huipilli*, y como si no son collar, representan flores estilizadas, informan entonces el *axochiahuihil*, o camisola de *Xilonen*. En la cintura y junto al pinjante hay signos borrados, que pueden ser flores, que digan: *axochiacueill*, que es la falda especial de esta Diosa. El lazo de atrás del tocado es el *tlaquechpaniottl*, o lienzo plegado que adorna el colodrillo de todas las Deidades relacionadas con la tierra. Largas bandeletas destruidas en el relieve, caían a la espalda, haciendo del tocado un *amacalli*.

Como de labios de la Diosa salen las virgulillas que son el hieróglifo del canto, se trata de persona viva; así es que no es la Diosa misma, sino la esclava que hacía sus veces y era sacrificada en su fiesta.



*Fiesta de Xilonen.*



BIBLIOTECA CENTRAL DEL  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
CIUDAD DE MEXICO

L.Á.M. 1 b.



Fiesta de Xilonen.—Cara anterior.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
CIUDAD DE MEXICO

LAM. 1 c.



Fiesta de Xilonen —Cara lateral con la *Xiuhcoatl*.

BIBLIOTECA CENTRAL  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
CIUDAD DE MEXICO



Frontera con ella hay otra Deidad, pero es masculina, y el sólo tocado nos dice que se trata de *Tezcattlipoca*: en efecto, presenta a guisa de *nacochtli* u orejera el espejo con vírgulas de humo, esto es, el nombre del Dios: (*tezcatl*, espejo, *poctli*, humo; *popoca*, que humea). Todo el tocado es de bandas y de plumas, teniendo adelante, sobre la frente, el *xiuhtotoll*, característico de las Deidades del fuego, de las que es advocación *Tezcattlipoca*.\* la denominación del tocado es *xiuhtotollamacalli*. Al pecho del Dios pende de un collar un disco de oro, que es el *teocuilanahuatl*; en la espalda va la pequeña bandera indicadora de los sacrificios humanos. *Tezcattlipoca* canta, según se ve; es, pues, un Sacerdote con los arreos del Dios. Como las vírgulas representan también la palabra, nos dan el nombre de *Tezcattlipoca* joven, o sea *Telpuchtlato*. Figura aquí, porque fué el raptor de *Xochiquetzal*, otra advocación de *Xilonen*.

Las figuras inferiores son de Sacerdotes; el de la derecha es el Sacerdote Mayor de la fiesta de *Xilonen*: *Achcacaughtin*. Se le reconoce en la rica manta de plumas que lleva a la espalda y atrás del cuello; se le advierte un distintivo o estandarte fijo a la espalda y que cae arriba de la cabeza; es el *quetzalpamill*. Hay algo borrado sobre la frente, que me parece porción del tocado. La nariguera de bastoncillo es muy perceptible.

Frente por frente hay otro Sacerdote, probablemente *Cinteotzin*, que era quien arreglaba todo lo relativo a la fiesta de *Xilonen*.

Abajo de estos Sacerdotes está el Dios de la tierra. *Tlaltecui*, que aparece aquí por ideas de relación.

La fiesta de *Xilonen* era en la veintena *Hucitecuilhuill* (fiesta grande de los Señores) el octavo mes del Calendario azteca. En la fiesta sacrificaban a una joven doncella, ataviada con las vestiduras de *Xilonen* (*xilotl*, mazorca tierna, que no ha dado fruto, alusión a la doncella). Durante la fiesta, los Señores daban de comer a los pobres y les distribuían maíz ocho días consecutivos.

CIVILIZACIÓN. — Este monumento pertenece a la civilización nahoa, y es de la cultura azteca, bien definida por la escena que representa y por el hieratismo de las figuras, y las proporciones de las mismas y la técnica del relieve. Como no hay fechas, sería aventurado referir a época determinada el monumento.

El interés del ejemplar estriba en mostrar en relieve una escena que sólo encontramos en los Códices, y así, tenemos nuevo elemento para valorizar la estética nahoa, cuanto a técnica; puesto que, por el mejor método, el de comparación, puede seguirse la manera de sentir y estilizar un mismo asunto para el papel y para la piedra, la mentalidad artística, en fin, del dibujante, del pictógrafo y del lapidario.

\* Las *xiuhcoatl*, (culebras del Fuego) tienen en el monumento el doble papel de símbolos de relación y de elementos ornamentales; faltan las cabezas y las colas, que debieron de haberse tocado en la cara inferior del bloque.

México, enero de 1916.

R. MENA.